

NO

MUCHOS hombres de esta época exhiben una señalada tendencia a significarse en términos preponderantemente negativos. Prefieren destruir, que no edificar. Matar, antes que dar vida. Contrariar lo ajeno,

LA FERIA

D E

LOS DIAS



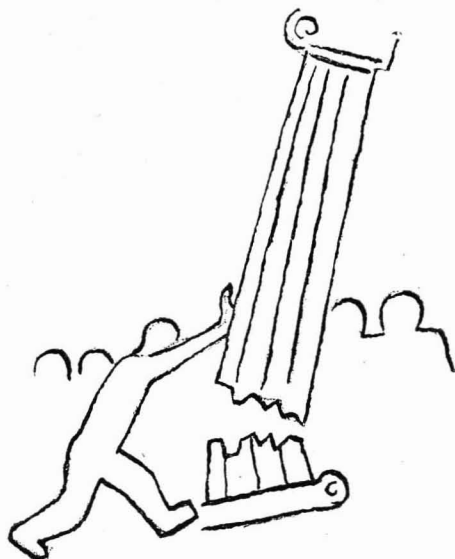
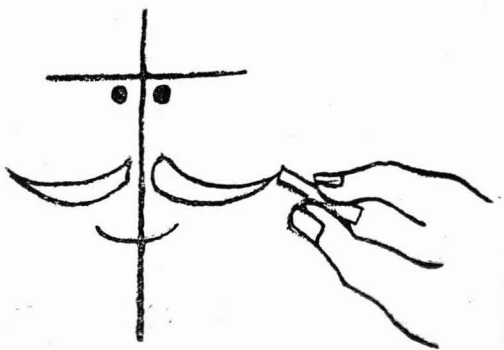
mejor que demostrar lo propio. Hablan de lo que no son, de lo malo que es ser como los otros; y olvidan en cambio lo que sí son o pudieren ser ellos mismos.

PARTICULAR

EN el orden del pensamiento, tal actitud se traduce en la contemporánea abundancia de doctrinas cuyo resorte fundamental está simbolizado por la partícula "anti": el anti-semitismo, el anti-clericalismo, el anti-comunismo, el anti-yanquismo...

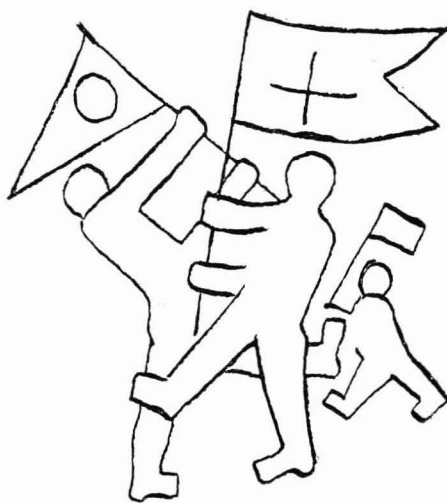
LAS ANTI-DOCTRINAS

DOCTRINAS que, a fin de cuentas, resultan anti-doctrinas. Rechazos g'obales y sin discriminación, de un sistema, de un programa, y hasta de una realidad física. Movimientos de escueta agresión, que suelen agotar sus empeños en el exterminio de un adversario absoluto, cifra obsesiva del mal sobre la tierra; y que no reconocen la alternativa de una oposición fecunda: del encauzar, en suma, por vías de afirmación las posibles razones originales de su antagonismo.



NEGACIONES VALIDAS

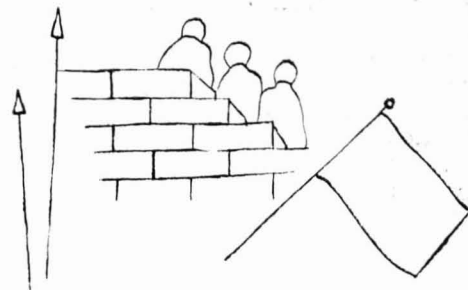
NO pretendemos la invalidez esencial de toda postura negativa. Hay negaciones concretas que se antojan convenientes, y aun indispensables, en un momento determina-



do. Y por otra parte, no se concibe una afirmación que no sea excluyente y negadora, en mayor o menor grado, de afirmaciones diversas.

DISTANCIA

PERO entre estos hechos y el de fincar en el puro aniquilamiento el sentido y la justificación última de la existencia, media una distancia definitiva. La misma que separa lo



natural, de lo monstruoso. O la que aleja la gallardía razonada, del suicidio insensato.

LA NADA

PORQUE la nada, en cuanto nada, no representa ningún valor, sino precisamente una ausencia total de valor. Y el luchar por ella, sólo por ella, redundaría en un combate estéril, sin objeto y sin nobleza.

PEREZA

EN el fondo de dichas anti-doctrinas late un problema de pereza mental. De fijo es más cómodo derrumbar que construir. Es más fácil decir "niego aquello", que "afirmo esto". Para lo primero basta un simple gesto; para lo segundo hace falta un ejercicio mínimo de la inteligencia.

Y COBARDIA

Y también se descubre un asomo de cobardía. De ciega cobardía moral ante los específicos apremios del hombre, que son urgencias de ser, de crear, de superar los escollos que lo limitan, mediante el enraizamiento en la propia y peculiar sustancia, y a través de todos los riesgos y de todas las amenazas.

J. G. T.

